



**SUPREMO CONSEJO DEL GRADO XXXIII
PARA LA REPÚBLICA DE CHILE**

Nombre del Cuerpo Escocés: **LUIS ALBERTO NAVARRETE Y LÓPEZ**

Grado del Cuerpo Escocés: **XIV** N° **7** Ciudad **Santiago**

Título del Tema: **El Escocesismo y el Masón Escocés frente a los valores y desvalores que afectan a las sociedades del siglo XXI**

N° del Tema según el Plan General de Docencia: **A-16**

Tipo de Trabajo: - Individual: ☐
(marque con una X) - Grupal: ☒ Sólo si es Grupal, indique el Total de Participantes: **5**

Fecha de presentación **22 noviembre 2025**

Nombres de los Autores de cada Subtema:

1. Mario Rozas Echeverría	Coordinador. Introducción y Conclusiones.
2. Alfonso Stier Pino	Los valores del escocesismo, un viaje de transformación masónica.
3. Cristian López Ahumada	El maestro escocés del grado XIV frente a los desafíos éticos de la sociedad.
4. Jorge Millar Pastene	Libertad de conciencia en la sociedad del siglo XXI
5. José Ovalle Belmar	La honradez como valor principal en la sociedad y la corrupción en Chile, ejemplo directo de un valor y un antivalor.

Remitido al Sob.: Trib.: Gr.: XXXI el (dd-mm-aaaa):

Nombre del Presidente: **Leonel Barba González** Grado: **30**

Título del Presidente: **TVPGM**

Firma del Presidente: _____

ÍNDICE

Introducción.....2-3

Los valores del escocesisimo, un viaje de transformación masónica...4-14

**El maestro escocés del grado XIV frente a los desafíos éticos
de la sociedad.....15-24**

Libertad de conciencia en la sociedad del siglo XXI.....25-29

**La honradez como valor principal en la sociedad y la corrupción en Chile,
ejemplo directo de un valor y un antivalor.....30-41**

Conclusiones.....42-45

Bibliografía.....46-48

A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

Introducción.

V.:H.: Mario Rozas Echeverría, 14°

Sin lugar a duda este tema ha sido uno de los más relevantes de este año para la masonería Chilena, la pregunta es ¿por qué?, si bien es cierto que el título se refiere al Escocesismo y al Masón Escocés frente a los valores y desvalores, también es un tema para la sociedad toda que debiera debatir y analizar en profundidad en todos los estamentos tales como la familia, las escuelas, las universidades, lugares de trabajo, etc. Porque es hoy cuando la sociedad está en una situación complicada respecto de los valores que debe tener cada individuo.

La sociedad desde que es una agrupación de personas que viven en un lugar determinado como lo puede ser, un pueblo, ciudad o metrópolis tiene que regirse bajo ciertos parámetros como lo son las leyes, por ejemplo, pero no basta sólo eso, también están los valores y/o desvalores que cada individuo adquiere en el transcurso de su vida. No estamos hablando de valor económico (Precio o utilidad de algo) o valor en matemáticas (Una cantidad o resultado de una ecuación), estamos hablando del valor moral (Principios y cualidades que guían el comportamiento del ser humano)

El Escocesismo teniendo absoluta claridad de la importancia de este tema, es que se preocupa para que sus miembros se compenetren en un análisis lo más profundo posible en esta materia de tal manera que el Masón Escocés pueda llegar a ser un agente de luz para promover donde le corresponda que le toque estar, vivir o trabajar, la importancia de tener Valores sólidos moralmente hablando, ya que de esta forma también habrá una mejor sociedad.

El trabajo que nos ha correspondido desarrollar tiene cuatro subtemas que han sido considerados importante para esta presentación y que han sido confeccionados por los Ilustres Hermanos.

Alfonso Stier Pino, con el subtema: Los valores del escocesismo, un viaje de transformación masónica.

Cristian López Ahumada, con el subtema: El maestro escocés del grado XIV frente a los desafíos éticos de la sociedad.

Jorge Millar Pastene, con el subtema: Libertad de conciencia en la sociedad del siglo XXI.

José Ovalle Belmar, con el subtema: La honradez como valor principal en la sociedad y la corrupción en Chile, ejemplo directo de un valor y un antivalor.

LOS VALORES DEL ESCOCESISMO, UN VIAJE DE TRANSFORMACION **MASONICA.**

V.:.H.:. Alfonso Stier Pino, 14°

Introducción.

El Escocesismo imparte valores universales de fraternidad, moralidad, espiritualidad, tolerancia, integridad, justicia, y servicio a la humanidad en sus distintos grados, buscando la libertad de conciencia, el respeto, la tolerancia y el desarrollo intelectual para el bienestar social. Que para este fin se usa alegorías y simbolismos para guiar al masón hacia el perfeccionamiento de su carácter y la aplicación de estos principios en su vida diaria y social. El progreso por los grados es un viaje de autodesarrollo, que enseña al masón a vivir estos valores y a contribuir positivamente a la sociedad.

El Escocesismo, especialmente en el contexto del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, ofrece una estructura iniciática profunda que busca el perfeccionamiento moral, intelectual y espiritual del masón a través de sus 33° grados. Cada grado entrega enseñanzas simbólicas y éticas que impactan directamente en el desarrollo personal del iniciado.

Los que podemos indicar por Valores fundamentales en los grados del Escocesismo, a medida que el masón asciende por los grados, se le presentan distintos valores que forman parte de su evolución:

- Grados simbólicos (I al III)
- Aprendiz, Compañero, Maestro: Se inculcan valores como la disciplina, el trabajo, la fraternidad y la búsqueda del conocimiento.
- Grados filosóficos (IV al XIV)
- Se profundiza en la justicia, la templanza, la prudencia y el valor. El masón comienza a comprender su rol como constructor moral de sí mismo y de la sociedad.

Impacto en el desarrollo del masón

El sistema gradual del Escocesismo no es solo jerárquico, sino profundamente pedagógico. Su impacto incluye:

- Transformación interior: El masón aprende a conocerse, dominar sus pasiones y cultivar virtudes.
- Compromiso ético: Se convierte en un agente de cambio, guiado por principios universales.
- Visión trascendente: Desarrolla una comprensión simbólica del mundo, reconociendo su papel como microcosmos del universo.
- Servicio a la humanidad: Los grados superiores lo preparan para liderar con sabiduría y humildad, promoviendo el progreso espiritual colectivo.

Este camino iniciático no busca imponer dogmas, sino despertar en el masón una conciencia activa y transformadora.

¿Puede el Ser humano cambiar sus valores o virtudes a través del tiempo?

Esto es un análisis que la orden nos ha entregado por medio de los distintos grados desarrollados, las virtudes que se han entregado en cada grado y el desarrollo que con esto logra el iniciado, que ha generado cambios en su accionar durante toda su vida masónica.

Ello trae a mi mente el momento de mi **Iniciación** cuando con los ojos vendados, sin ver a mi interlocutor y solo con mi Luz interior, me señalan con las siguientes palabras: “Los veréis reunidos, poderosos y humildes, ancianos y jóvenes, trabajando en sociedad con el mismo entusiasmo y ardor, sin distinción de calidades ni jerarquías sociales”; y después me preguntan: **¿Cuál imagináis que es la virtud que han debido y deben practicar esos hombres para congregarse en tales condiciones de armonía?**...después de mi respuesta equivocada, me dicen....“Es la tolerancia. Sin ella no puede existir una sociedad como la nuestra. Por eso os la recomendamos con vivo encarecimiento y porque con propagarla en el mundo entero, la Masonería ha evitado muchos horrores y ha enjugado muchas lágrimas”

He analizado lo que ello encierra en la definición de esta virtud, la ponderación en el profano que tiene su propia escala de valores, valores éticos – morales que uno trae desde el mundo exterior, y ha sido la Orden que me han reafirmado mis propios valores: La Fraternidad, La Caridad, La Tolerancia, La Fidelidad, La Honradez, La Lealtad, y otros, pero he agregado a ellos, La Discreción, El Secreto y El Silencio.

Para responder la pregunta planteada en nuestro encabezado si existe una moral masónica, debemos analizar los términos Ética y Moral considerados como sinónimos, ello debido a que sus orígenes etimológicos son similares.

Sin embargo, en el ámbito de la filosofía se considera a la ética como la disciplina filosófica que estudia a la moral. Es decir, el uso que se le ha dado ha convertido a la moral en el objeto de estudio de la ética. De ahí que podemos decir que una «ética» propuesta es el conjunto de normas sugeridas por un filósofo, o proveniente de la religión, en tanto que «moral» vendría a designar el grado de acatamiento que los individuos dispensan a las normas imperantes en un determinado grupo social. En un sentido práctico, ambos términos se hacen indistinguibles y por ello se los considera equivalentes.

DESARROLLO

Hecho este preámbulo, podríamos deducir, que el mejor significado para valor desde el punto de vista ontológico sería: ***“Persona que posee o a la que se le atribuyen cualidades positivas para desarrollar una determinada actividad”***, por ejemplo: Valor cívico, entereza de ánimo para cumplir los deberes de la ciudadanía, sin arredrarse por amenazas, peligros o vejámenes.

Entonces, es correcto, elegir *valía*, pero en el sentido de lo valiosa que puede ser una persona en términos espirituales, cuando está impregnada de valores.

Por tanto, es atendible que entre los valores fundamentales esté la *valentía, el honor o la amistad*. Al verlo así expresado y pensando en Homero, es una verdadera encarnación de la cultura helénica, y a su héroe *Ulises* al que canta en La Odisea, y que representa los valores de esa época.

Resulta de interés saber cuáles son las características que hoy en día se buscan en la persona humana, especialmente en la que debemos considerar como líder, y que es a quien invitamos a pertenecer a nuestras líneas de vanguardia, y que por lo demás acepte los cambios propuestos por la institución. Cualquier libro que nos inste al liderazgo nos invitará a conquistar aquellos valores, virtudes y cualidades que forman la figura del líder; y esto cobra especial relevancia en tiempos difíciles, de confusión, inestabilidad y zozobra. Para ello la Francmasonería espera impregnar en lo más íntimo

de cada iniciado los principios y valores que ha abrazado por siglos y que la ha mantenido vigente a pesar de los grandes desafíos y muchas veces ataques destructibles provenientes de otras instituciones humanas de orientación dogmática y dictatorial.

A través del tiempo, en la historia del Hombre, ha ido modificando la escala de los valores, cada lapso de ella ha tenido diferente prevalecía: en Grecia Clásica, el valor supremo era la Verdad, identificada a través de sus deidades: la Belleza y el Bien. En el Imperio Romano: la Ciudadanía. En la Europa medieval: la Santidad. En el Renacimiento: la Naturaleza. En los Tiempos contemporáneos: el Humanismo Industrial, y en la actualidad parece ser: la Riqueza Material.

Todo ello conlleva, a reordenar en el Hombre su escala de los Valores, y más aún en este mundo globalizado, las diferenciaciones locales de las naciones. El hombre con sus intereses particulares, entrega una diferenciación importante en su apreciación de los Valores personales en la vida cotidiana y logial.

DESDE EL GRADO DE APRENDIZ AL DE MAESTRO EN LA LOGIA SIMBÓLICA

En particular cada viaje está especialmente orientado a que el iniciado en el Grado desarrolle mediante el uso de diferentes herramientas, aplicando siempre la razón y su propio discernimiento, desde los tres viajes misteriosos en el grado de aprendiz, a una de las 5 virtudes que necesita dominar para alcanzar el grado de Compañero Masón, representado por los cinco viajes.

En el grado del Compañero se privilegia la educación intelectual o la Gnosis, bajo la cual aparecen los cinco escalones (edad del compañero) y se demuestra que se ha dejado atrás la juventud insensata y ha comenzado la etapa de la dignidad del hombre y la difícil tarea de su mejoramiento, como el primer deber que se le presenta y se le conduce a ascender escalón tras escalón hasta alcanzar la cúspide, en donde le espera el tesoro del conocimiento y de la sabiduría.

Los cinco escalones que deberá subir el compañero masón hasta culminar sus estudios en este grado obligan a poseer la inteligencia para comprender, la rectitud para dirigirse conforme a las leyes de lo justo fundadas en la conciencia, el valor para obrar, la

prudencia para guiarse y por último la filantropía o amor a la humanidad, a la que debe mostrarse la virtud para detestar al vicio y enseñar la verdad para abominar la mentira. Para terminar en la exaltación al grado de maestro del tercer grado, podemos señalar que la Francmasonería como Institución docente iniciática, tiene por objeto el perfeccionamiento del hombre y de la Humanidad. Al recordar el valor que representa la Rama de la Acacia, y lo que debe impregnar como valor moral y ético, “la incorruptibilidad de su madera”, debe ser el aliciente y la trascendencia que debe imprimir al Maestro Masón en su devenir en la Vida. Por ello entre sus adeptos la búsqueda incesante de la Verdad, el conocimiento de sí mismo y del hombre en el medio en que vive y convive, para alcanzar la transparencia en el proceder del género humano debemos propugnar estos principios y valores que nos entrega el grado de M.:M.:

EL IV GRADO, MAESTRO SECRETO

El Cuarto Grado Simbólico de la Masonería Capitular recibe al Maestro exaltado, a un complejo simbólico alegórico diferente, el que debe conocer e interpretar, en este paso de la Escuadra al Compás, para llegar a constituirse en un verdadero Maestro Secreto. La Leyenda del Maestro Hiram y el Templo de Salomón constituyen la base ritualística en que se desenvuelven los trabajos, destacando la visita a su sepulcro simbólico con el propósito de “Embalsamar su corazón y llorar su pérdida”, a través de este proceder, la liturgia se dirige a llevar al conocimiento de la Conciencia, como hecho fundamental del Cuarto Grado, para ello el Maestro exaltado deberá disponer de nuevas herramientas que le permitan acceder a esta inspiradora propuesta para su desarrollo personal, fundamentalmente ético e intelectual, al conocer y practicar adecuadamente sus deberes en silencio.

Hiram es el símbolo de la fuerza que mueve a la humanidad, esta fuerza que logra que la vida nazca de la muerte, pero el Maestro Masón, debe continuar su perfeccionamiento, si no, se encontrará perdido entre la Escuadra y el Compás, y solo recuperará la senda cuando pueda consultar a su Conciencia para ello.

La Conciencia, fundamentada en la Inteligencia y en la Razón, y con una sólida base cultural, permitirá al Maestro secreto capacitarse para el estudio, la comprensión y la resolución de los grandes problemas del Hombre y la Sociedad.

DEL GRADO V AL GRADO IX

A modo de síntesis, es dable destacar que el Grado V, es el de **Maestro Perfecto**, nombre que intenta recordar al Gran Maestro Hiram Abif, asesinado por las fuerzas combinadas del mal. Quien recibe este grado de perfección está obligado a esforzarse por emular al Maestro tratando de adquirir su sabiduría, su integridad insobornable y su acción siempre justa, noble y constructiva.

Consecuentemente, el Grado VI, **Maestro Íntimo o Maestro por Curiosidad**, en este grado se nos muestra la lealtad que debe regir las relaciones humanas y nos sugiere la perfecta honestidad en el cumplimiento de los compromisos entre personas o entre naciones.

Para el Grado VII; **Preboste y Juez**, que también hemos recibido, resalta la importancia que para la paz y felicidad de los pueblos tiene la Justicia, que jamás debería ser prostituida ni denegada a ninguna persona, a ningún grupo social ni a pueblo alguno, por tratarse de un valor ético de tan elevada jerarquía, el que también se le denomina **Maestro Irlandés**, dado que alude a los conocimientos en filosofía y ciencias que se atribuían en tiempos de Carlomagno a los hombres de Irlanda.

Finalmente, el Grado VIII y proclamado **Intendente de los Edificios o Maestro de Israel**. Con estos se insta a ampliar al máximo conocimientos científicos y filosóficos, ya que los Maestros de Israel eran los más brillantes egresados de los Centros de Enseñanzas fundados por el Rey Salomón con la intención de aventajar a los demás pueblos por el saber de sus súbditos.

Es dable destacar que el juramento para los grados intermedios refleja dos aspectos esenciales del Masón, honor y deber. Nunca ha de perder de vista la rectitud inquebrantable y permanente de su palabra libremente entregada y la coherencia de sus actos conforme a ella, así como cumplir con las obligaciones legítimamente adquiridas, la actitud contraria significa una negación de sí mismo como hombre y como iniciado.

A modo de cierre respecto de los aspectos de la liturgia de estos grados intermedio, puedo destacar que el juramento, es importante para la formación del masón, porque el progreso de la Orden está ligado al quehacer privado y público de sus integrantes, y porque dentro del juramento se encuentra nuestro secreto masónico, es un acto que

nos une en una sola regularidad espiritual de revitalización, como máxima expresividad de ideales y objetivos y como deseo de trascendencia.

NOVENO GRADO

La verdadera esencia del grado IX, es la de ser el más puro Paladín de la Causa de la Verdad y del Progreso Humano. No es sólo tener ideales, que pueden ser equivocados, sino que se precisa desarrollar y poner en primer lugar el Discernimiento, simbolizado por el compás cuyas puntas juntas forman el puñal, para estar seguro de no seguir caminos ilusorios, con resultados inútiles o fáciles de pervertir.

LAS NUEVE VIRTUDES

Como expresa el Ex Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Venerable Hermano, Oscar Pereira Henríquez, en su opúsculo “Docencia Masónica”, “La Orden Masónica posee un sistema peculiar para impartir su Docencia. Este sistema o método didáctico se fundamenta en los valores simbólicos representados por las herramientas de trabajo usadas en el Arte Real, susceptibles de expresar en cada tiempo y lugar, valores plenamente vigentes, de acuerdo con la evolución histórica que alcance la Humanidad en una época dada. Al desentrañar estos símbolos, los resultados que se obtienen no corresponden a un patrón o modelo standard, uniforme, ya que cada cual asigna o confiere al símbolo el valor interpretativo que está de acuerdo con su personalidad, con su cultura y evolución espiritual. Aquí radica la verdadera razón de por qué el Instructor Masónico en su Magisterio no puede ni debe impartir recetas, verdades o dogmas, ni conocimientos más o menos digeridos”

Teniendo en cuenta, además, lo expresado en nuestro Catecismo que los MM.°. EE.°. de los N.°. deben estar consagrados a la educación, que es la difusión de la verdadera luz, reseñaremos, como una guía, una interpretación de las Nueve Virtudes del Grado. Las nueve luces del Altar, en este Noveno Grado, representan las nueve Virtudes y simbolizan los Nueve Elegidos. Las Nueve Virtudes son: **RECTITUD; CORTESÍA; ABNEGACIÓN; GENEROSIDAD; DEDICACIÓN; FRANQUEZA; DESINTERÉS; HEROÍSMO; PATRIOTISMO.**

Como corolario, podemos expresar que la observancia a cabalidad de las Nueve Virtudes del IX Grado permite cumplir con la finalidad de Patriotismo desinteresado y Educación del Pueblo.

LOS GRADOS INTERMEDIOS (X AL XIII) SIGNIFICADOS Y VALORES CENTRALES

Rescatando los valores de los grados intermedios podemos indicar que la libertad de conciencia es un eje central de este X Grado, en que se pone la libertad donde haya opresión, y fundamentalmente se debe erradicar la intolerancia. Esto se puede lograr a través de la educación, el enfoque principal del Noveno Grado, la tolerancia y la libertad, las dos virtudes adicionales enfatizadas en este Décimo Grado.

Para el XI grado, podemos indicar que la liturgia hace énfasis en la lucha por la justicia, cuenta con las virtudes adquiridas del príncipe, como son: trato sencillo, franqueza, sinceridad, confiabilidad, amor por la verdad y dedicación al bienestar colectivo e individual, siendo este estado superior de humanidad al que aspiramos, solo posible con hombres sabios, piadosos, austeros y valientes.

Resumen de los valores para cada grado en el Rito escocés antiguo y aceptado

Grado	Nombre común	Valores
I	Aprendiz	El aprendiz, se le enseña a desbastar su piedra bruta, y a construir su tempo interior.
II	Compañero	El Compañero tiene cinco gradas y cinco virtudes que debe desarrollar.
III	Maestro	En la cúspide de la Masonería simbólica, el Maestro ya le es conocida la acacia, y la leyenda de HIRAM, y lo que debe impregnar como valor moral y ético, “la incorruptibilidad de su madera”.

IV	Maestro Secreto	Del grado 4 hasta el 14 corresponden a la Logia de la Perfección o Filosófico del Rito Escocés Antiguo y Aceptado , y se enfatizan el deber, la fidelidad, la integridad y la necesidad de guardar el secreto, en toda relación con el mundo profano.
V	Maestro Perfecto	Este grado enseña que tanto los pensamientos impuros y egocéntricos como las ambiciones no valiosas corrompen y destruyen al individuo, y que todo aquel que olvida su deber a su logia será destruido espiritualmente.
VI	Maestro Íntimo o Maestro por Curiosidad	Este grado enseña la devoción y el celo en hacer las obligaciones propias, como virtudes que recompensan. Fidelidad y lealtad son conceptos que están íntimamente ligados, van en la misma dirección, Quieren significar lo mismo, respeto, adhesión, permanencia, a los principios, normas o acuerdos.
VII	Preboste y Juez o Maestros Irlandeses	Este grado enseña a juzgar correctamente, sin respeto alguno a la persona y que una sola ley debiera ser aplicada a todos, de manera imparcial, tanto al profano como al hermano, así la justicia sea misericordiosa o justa. Toda la liturgia del Grado VII está orientada a resaltar el valor ético de la Justicia, como concepto e ideal espiritual del hombre bueno y justo.
VIII	Intendentes de Los Edificios o Maestros de Israel	Integra principios operativos y especulativos, simbolizando la maestría en la construcción física y el liderazgo moral y espiritual. Este grado se vincula con la tradición de la construcción del Templo de Salomón, utilizándola como una metáfora para el crecimiento personal y la edificación de un Templo interior de cada M.:E.:D.:L.:N.:

IX	Maestro Elegido de los nueve	Las nueve luces del Altar, en este Noveno Grado, representan las nueve Virtudes y simbolizan los Nueve Elegidos. Las Nueve Virtudes son: RECTITUD; CORTESÍA; ABNEGACIÓN; GENEROSIDAD; DEDICACIÓN; FRANQUEZA; DESINTERÉS; HEROÍSMO; PATRIOTISMO.
X	Ilustre Elegido de los quince	Este Grado es la prolongación, del Grado 9º. Los dos asesinos de Hiram sobrevivientes encontraron refugio en el Reino de Gath. Salomón encargó a 15 Grandes Elegidos ante el rey de Gath, Maakah, solicitar la búsqueda de los culpables. La Logia representa la cámara de audiencias de Salomón, encarnado en su presidente con el título de Muy Ilustre Maestro, su dedicación es exaltar virtudes como la tolerancia, Libertad y a estimular la resistencia a la opresión.
XI	Sublime Elegidos de los doce	El nombre en hebreo indica el significado de la verdad, fidelidad, confiabilidad y firmeza, por siempre y a pesar, de cualquier avatar, poseedor de tales virtudes es un Príncipe Ameth puede ser la palabra del supremo. La autodisciplina, es la virtud y la moralidad como la única manera de obtener una vida pacífica para uno mismo y la sociedad. Una vez que se alcanza este grado de sabiduría, la conciencia de la propia lucha y sufrimiento conduce a una mejor comprensión del sufrimiento de los demás, lo que resulta en una mayor empatía y compromete a la protección de otros como se hace por sí mismo.
XII	Grandes Maestros Arquitectos	Surge así este grado, con el propósito de crear una escuela de Arquitectura, en la que los obreros constructores reciban la instrucción adecuada para arribar a la perfección en el Arte Real.

		Su meta consistió en dotarlos de todas las variantes del Arte, porque ese era el camino para entender el significado del Gran Arquitecto del Universo. Además, se cumplían dos objetivos importantes; La educación debe estar al alcance de todos sin importar la condición social. Y el siguiente es que, el hombre adquiriera la capacidad de superarse así mismo mediante el Arte, síntesis del universo.
XIII	Caballeros del Real Arco de Salomón	Completa las lecciones prácticas de los grados azules a través de una contemplación de la naturaleza espiritual del ser humano. El masón debe hallar la fortaleza interior necesaria para descender hasta lo más profundo de sí mismo y seguir adelante. Debe mirar profundamente en su propia bóveda perdida y buscar la perfección. Todos nos enfrentamos el miedo en nuestras vidas; la manera como afrontemos esos miedos nos definirá. No permitir que los miedos disminuyan el valor en el viaje hacia la perfección.
XIV	Gran elegido perfecto y sublime masón	El grado de Gran Elegido, Perfecto y Sublime Masón simboliza la culminación del aprendizaje y la preparación del iniciado para ser un verdadero guardián de los secretos de la Orden. Marca el paso de lo exotérico a lo esotérico dentro de la masonería. Marca el fin de la “Cámara del Medio” y el ingreso a los grados superiores del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, los grados filosóficos propiamente tales. En este punto, el masón se ha convertido en un “hombre verdadero”, y ya no en un simple aspirante.

EL MASON ESCOCES DEL GRADO XIV FRENTE A LOS DESAFIOS ETICOS DE

LA SOCIEDAD

V.:H.: Cristian López Ahumada, 14°

"En un mundo interconectado, las decisiones éticas ya no se limitan a los individuos, sino que afectan a comunidades globales; la ética del siglo XXI será la ética de la responsabilidad compartida."
Desmond Tutu¹.

Introducción.

Primero, sin duda y solo a modo introductorio y de acuerdo con el subtema que trato de desarrollar en esta parte, es importante tener cierta claridad sobre que es la Ética, pero en el siglo XXI, y así someramente puedo señalar primero que, en su concepto más básico, es una rama de la filosofía que estudia los principios que guían el comportamiento humano, distinguiendo lo que es correcto de lo que es incorrecto. Se ocupa de las normas morales que deben regir las acciones humanas y busca establecer lo que es justo, bueno y virtuoso.

Ahora, bajo la definición anterior, desde mi óptica la Ética posee un componente variable, dentro del tiempo y que está estrechamente relacionado con los momentos personales y sociales que se viven, de esta forma y en términos simples finalmente el concepto de ella dependerá de la época en que uno se encuentre.

Dicho esto, veamos a la Ética en el siglo XXI y de este modo aprovechando la frase introductoria (de Desmond TuTu) podemos señalar que, en la actualidad y en el siglo XXI, la ética se enfrenta a varios desafíos debido a los rápidos avances tecnológicos, los cambios sociales y las crecientes interconexiones globales. Las decisiones éticas no solo afectan a individuos, sino a comunidades enteras, a veces a nivel global. Los problemas éticos contemporáneos incluyen entre otros a la privacidad en la era digital,

¹ Desmond Mpilo Tutu fue un clérigo y pacifista sudafricano que adquirió fama internacional durante la década de 1980 a causa de su lucha contra el apartheid

la inteligencia artificial, el cambio climático, la bioética, y la justicia social, entre otros. Las respuestas éticas del siglo XXI deben adaptarse a estos contextos nuevos y muchas veces inciertos, buscando un equilibrio entre la innovación y los principios morales.

Ahora el presente trabajo nace de una reflexión íntima sobre la enseñanza contenida en el Grado XIV del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, denominado Gran Elegido, Perfecto y Sublime Masón, que marca la culminación de la Logia de Perfección. Este grado, cargado de simbolismo y profundidad, nos invita a comprender que la búsqueda masónica no se limita a la construcción material de un Templo, sino que nos exige levantar en nosotros mismos y en la sociedad el Templo de la Verdad y de la Ética.

En la actualidad, la sociedad enfrenta múltiples desafíos: corrupción, desigualdad, individualismo, manipulación de la información, crisis ecológica y desorientación ética. Frente a ello, cabe preguntarnos: ¿qué papel debe asumir el Maestro Escocés del Grado XIV ante tales dilemas?

Este trabajo pretende responder a esa pregunta, articulando el simbolismo del grado con los deberes éticos que surgen en nuestro tiempo.

DESARROLLO.

I. La sociedad actual y su situación con la Ética

Como se señaló en la introducción actualmente la Ética del siglo XXI debe ser entendida no solo desde el punto de vista tradicional de la moralidad individual, sino como una ética global, interconectada y flexible, capaz de adaptarse a los retos de un mundo cada vez más digital y diverso. Es decir, estar a la par con los diversos cambios y posiciones que se van produciendo en nuestra sociedad, es así como, ya nos debemos preocupar de temas como por ejemplo que pasa con:

Los avances tecnológicos, como la inteligencia artificial y su autonomía, ya que, la llegada de ella plantea dilemas éticos sobre la toma de decisiones autónoma, la privacidad y la supervisión que se realiza con la IA. Otro tema para señalar es el Big Data y su privacidad, la recolección masiva de datos genera preguntas sobre la privacidad personal y el uso ético de dicha información. La bioética y la manipulación genética, la clonación y los avances en la medicina requieren una reflexión ética sobre los límites de la intervención humana.

La Desigualdad social y ética: Así es como la desigualdad económica en un mundo interconectado, la brecha entre ricos y pobres sigue ampliándose. ¿Es ético que las grandes empresas y países acumulen riquezas mientras millones de personas carecen de lo básico?, la diversidad y justicia social, la ética contemporánea enfrenta la necesidad de reconocer y garantizar derechos para grupos históricamente marginados, como las minorías raciales, las mujeres y la comunidad LGBTQ+.

Sobre el medio ambiente: La crisis ambiental obliga a repensar las responsabilidades éticas frente al futuro del planeta y las generaciones venideras, y en cuanto al Desarrollo sostenible: ¿Cómo equilibrar el progreso económico con la preservación del entorno?

La Globalización y ética: La responsabilidad en este mundo globalizado implica una mayor interdependencia entre los países. Las decisiones en un lugar pueden afectar a personas en otra parte del mundo. Ejemplo de esto son los problemas de migración, derechos humanos, y conflictos geopolíticos. La globalización también ha transformado el mundo laboral, generando nuevas preocupaciones sobre los derechos laborales y la ética en la automatización.

Y el siglo XXI está marcado por dilemas éticos que no solo afectan a individuos, sino también a sociedades enteras y a la humanidad en su conjunto. La ética, como disciplina, debe adaptarse a estos nuevos desafíos globales, entendiendo que las decisiones que tomamos tienen un impacto más allá de nuestras fronteras.

De esta manera la Ética del siglo XXI no debe ser estática; sino que ésta debe evolucionar con los cambios sociales, culturales, tecnológicos y ambientales. La clave está en desarrollar una ética que promueva la justicia, la equidad y la sostenibilidad, sin perder de vista los principios fundamentales de respeto por los derechos humanos y la dignidad.

II. El sentido del Grado XIV

El Grado XIV se presenta como la culminación de un ciclo. En él, el masón contempla el Delta luminoso con el Tetragrama, signo de la Verdad Suprema e inaccesible en su plenitud. La enseñanza es clara: todo esfuerzo humano, incluso el más noble, es relativo y limitado, pero debe orientarse hacia lo trascendente.

El Arca de la Alianza, símbolo de la fidelidad del hombre hacia la divinidad, nos recuerda que el compromiso ético no es mera formalidad, sino un pacto sagrado con la conciencia y con la humanidad.

La perfección a la que alude este grado no es una perfección alcanzada, sino un ideal al que se aspira. El Maestro Escocés se reconoce inacabado, en proceso constante, pero con la obligación de obrar siempre con rectitud y justicia.

Así, el grado XIV no es un fin, sino un tránsito: un llamado a asumir la sublimidad moral en medio de las imperfecciones del mundo.

De esta forma el Grado XIV del Rito Escocés Antiguo y Aceptado es un grado que pone énfasis en la justicia y la sabiduría espiritual. A través de este grado, el masón alcanza una comprensión más profunda de su deber hacia el universo y hacia la humanidad, y se compromete a ser un líder justo, moralmente íntegro y espiritualmente consciente. Es un grado de madurez masónica, donde la responsabilidad de guiar y proteger el bien común se hace central.

En resumen, alcanzar el Grado XIV significa estar un paso más cerca de comprender los misterios del universo y, a la vez, un compromiso con la construcción de una sociedad más justa y equitativa, conforme a los principios masónicos.

Es así como, el masón del Grado XIV del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, debe entender que los principios fundamentales de la sabiduría, la justicia, y el compromiso social son aspectos esenciales que nos deben guiar en nuestra vida masónica. Este “grado”, se caracteriza por un profundo sentido de responsabilidad ética y moral hacia la humanidad, y en particular, hacia las sociedades y comunidades en las que vivimos.

En este contexto, el sentido del masón en el Grado XIV se fusiona perfectamente con los desafíos éticos del siglo XXI, que involucran dilemas sobre la justicia social, el respeto por la dignidad humana, la sostenibilidad y la interconexión global. Los que ya señalé anteriormente.

Finalmente, debemos asumir el papel de un guardián de la sabiduría y un defensor de la justicia. Este grado no solo requiere la búsqueda de la verdad esotérica, sino también un compromiso activo con la equidad en la vida diaria. El masón del Grado XIV tiene la responsabilidad de actuar como líder moral, guiando a sus hermanos en el camino de la rectitud, pero también aplicando los principios de la masonería para hacer una diferencia positiva en la sociedad. Este sentido de justicia se traduce en un profundo compromiso con el bienestar común, que debe ser coherente tanto en la vida personal como en las decisiones colectivas.

III. La ética masónica frente a los desafíos de la sociedad contemporánea

La ética no es un conjunto abstracto de principios, sino un modo de actuar en la vida cotidiana. El Maestro Escocés del Grado XIV está llamado a encarnar esa ética frente a los problemas de su tiempo, por ejemplo, en temas como:

La Corrupción y transparencia: La corrupción política, económica y social debilita a las instituciones y erosiona la confianza ciudadana. El Maestro Escocés, que contempla el Delta de la Verdad, no puede cerrar los ojos ante estas prácticas. Su deber es obrar con transparencia y rectitud, siendo ejemplo de integridad tanto en su vida pública como privada.

El Individualismo y fraternidad: Vivimos en una cultura marcada por el egoísmo, donde prima el interés personal sobre el bien común. El Maestro Escocés debe recordar que la Fraternidad no es un concepto retórico, sino un principio de acción. Frente al individualismo, debe cultivar la solidaridad, el respeto y la cooperación, tanto en su Logia como en la sociedad.

La Justicia social y desigualdad: Chile y el mundo padecen profundas brechas económicas y sociales. El Maestro Escocés, fiel al principio de equidad, debe trabajar —desde su espacio y posibilidades— por una sociedad más justa, donde se respete la dignidad del trabajo humano y se eliminen las discriminaciones.

La Tecnología, verdad y manipulación: En la era digital proliferan las noticias falsas, la manipulación de la información y la pérdida de sentido crítico. El Maestro Escocés, guardián de la Verdad, debe ser ejemplo de discernimiento, cultivando el pensamiento crítico y transmitiendo la importancia de la verdad como principio rector.

La Ecología y responsabilidad con el futuro: La crisis ambiental es uno de los desafíos éticos más relevantes. El Maestro Escocés, consciente de la armonía universal, no puede ser indiferente al deterioro de la naturaleza. Tiene la obligación moral de promover una relación respetuosa con la creación, en beneficio de las generaciones venideras.

IV. El compromiso del Maestro Escocés

El Grado XIV exige que la ética masónica no se quede en el plano del discurso, sino que se traduzca en acción. El Maestro Escocés debe ser un testigo vivo de los principios que proclama, guiando con el ejemplo más que con las palabras.

A continuación, detallo a modo personal los principales compromisos éticos que un masón del Grado XIV podría asumir en relación con los desafíos del siglo XXI:

1. Promover la Justicia Global y la Equidad Social: El Grado XIV resalta la importancia de actuar como un líder ético y justo, defendiendo la igualdad, la justicia y el bienestar común. En un mundo globalizado, la injusticia social y económica son una de las preocupaciones más apremiantes, y como masones del Grado XIV, tenemos la responsabilidad de:

a) Defender los derechos humanos: El masón del Grado XIV debe ser un firme defensor de la dignidad humana, sin importar raza, género, religión o estatus social. La igualdad de derechos y la justicia social son principios masónicos que deben ser defendidos con vigor frente a las desigualdades estructurales y la exclusión social.

b) Iniciar y apoyar proyectos sociales: Promover iniciativas comunitarias que ayuden a erradicar la pobreza, el racismo y la discriminación. Los masones del Grado XIV pueden utilizar su influencia para mejorar las condiciones de vida de las personas marginadas y reconstruir estructuras sociales más justas.

Compromiso concreto: Convertirse en defensores activos de políticas públicas que promuevan la igualdad económica, educación accesible para todos, y salud universal.

2. Fomentar la Sostenibilidad y el Respeto por el Medio Ambiente: El cambio climático, la explotación desmedida de recursos naturales y la contaminación son cuestiones éticas clave del siglo XXI. Los masones del Grado XIV, al estar comprometidos con el

bien común y con las generaciones futuras, deben entender su papel como custodios del planeta y en tal sentido se debe:

a) Promover la sostenibilidad: Los masones del Grado XIV tienen el compromiso moral de abogar por un futuro en el que el progreso económico y el desarrollo social estén alineados con la preservación del medio ambiente. Deben ser líderes en la promoción de energías renovables, la reducción de la huella de carbono y el cuidado de los ecosistemas.

b) Educar sobre la ética ambiental: Este compromiso también se traduce en educar a las comunidades sobre los principios de la responsabilidad ambiental, y de cómo las acciones individuales y colectivas pueden contribuir al bienestar del planeta.

Compromiso concreto: Apoyar y liderar movimientos que promuevan políticas ecológicas sostenibles, y actuar personalmente con una conciencia ecológica (por ejemplo, adoptando prácticas de reciclaje, reducción de residuos y consumo responsable).

3. Actuar como Guías en la Era Digital y la Inteligencia Artificial: La tecnología ha transformado el siglo XXI, con la inteligencia artificial (IA), el big data y las redes sociales impactando de manera profunda la sociedad y los valores humanos. En este contexto, el masón del Grado XIV tiene la responsabilidad de reflexionar sobre los aspectos éticos de esta transformación tecnológica y debemos:

a) Defender la ética digital: La privacidad, la autonomía digital y la transparencia son cuestiones éticas fundamentales. El masón debe velar por que los avances tecnológicos se utilicen para el bien común y no para la explotación de los individuos o la vulneración de derechos fundamentales.

b) Desarrollar una ética de la IA: En un mundo donde la IA toma decisiones que afectan la vida humana (en salud, justicia, educación, etc.), los masones del Grado XIV tienen

el compromiso de asegurar que estas tecnologías se utilicen de manera ética, con el respeto a la dignidad humana en todo momento.

Compromiso concreto: Colaborar en el desarrollo de marcos regulatorios éticos para la inteligencia artificial y las tecnologías emergentes, y promover el uso responsable de la tecnología.

4. La Promoción de la Educación y la Ilustración Espiritual: Como masones del Grado XIV, es fundamental comprender que la sabiduría masónica no solo es una herramienta de crecimiento personal, sino una herramienta para transformar la sociedad. La educación en valores como la justicia, la solidaridad y la libertad es clave en la construcción de una sociedad ética y así se debe:

a) Fomentar la educación moral y ética: El masón del Grado XIV debe ser un guía para aquellos que lo rodean, promoviendo una educación integral que no solo se centre en los conocimientos académicos, sino también en los valores universales.

b) Apoyo a la educación accesible: El masón debe apoyar la creación de sistemas educativos que sean accesibles para todos, especialmente en contextos donde el acceso a la educación de calidad es limitado.

Compromiso concreto: Participar activamente en programas educativos, desde la enseñanza en escuelas y comunidades hasta la formación de nuevos masones, con énfasis en la educación en valores éticos y espirituales.

5. Ser un Agente de Cambio en la Sociedad: El masón del Grado XIV tiene la misión de ser un agente de cambio. Esto no solo se refiere a la influencia dentro de la propia organización masónica, sino también en el mundo exterior. Se espera que los masones del Grado XIV lideren y fomenten transformaciones profundas en las estructuras sociales, políticas y culturales y:

a) Compromiso con la lucha por la justicia: El masón debe estar dispuesto a enfrentarse a injusticias estructurales y ser un líder ético en la sociedad. Esto implica actuar ante situaciones de desigualdad, violación de derechos humanos u opresión.

Compromiso concreto: Utilizar su influencia y sabiduría para crear cambios significativos en las políticas públicas y en la cultura, promoviendo la justicia, la equidad y la paz en su entorno y en el mundo.

LIBERTAD DE CONCIENCIA EN LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI

V.:H.: Jorge Millar Pastene, 14°

Introducción

La libertad de conciencia es uno de los pilares esenciales y fundamentales de la dignidad humana de cualquier sociedad actual. Se refiere al derecho que tiene cada persona a formar sus propias ideas, creencias y valores, sin coerción externa, es la facultad de escuchar la voz interior que habita en cada ser humano, aquella chispa que lo conecta con lo divino, con la verdad y con el sentido trascendente de la existencia, es decir, con nuestra espiritualidad. Esta libertad no solo es la base de la dignidad humana, sino también un componente fundamental del pluralismo y la paz social. Sin embargo, en la sociedad del siglo XXI, caracterizada por la globalización, la polarización ideológica, el auge de las redes sociales, la crisis de valores y la crisis de espiritualidad. La libertad de conciencia enfrenta nuevos desafíos. ¿Está realmente garantizada en nuestras sociedades actuales? ¿Qué valores la sostienen y qué desvalores la amenazan?

La Masonería, especialmente en grados superiores como el XIV del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, considera que el perfeccionamiento moral del ser humano solo es posible a través del ejercicio consciente de su libertad de conciencia interior. El grado XIV, conocido como "Gran Elegido Perfecto y Sublime Masón", profundiza en la noción de justicia, rectitud y la búsqueda del equilibrio entre el pensamiento y la acción. Uno de sus grandes mensajes simbólicos es que el ser humano debe construir su propio templo interior en libertad, con responsabilidad y fidelidad a los principios de verdad.

En particular en el ritual de exaltación al grado XIV se señala expresamente que es un "deber primordial proclamar como derecho inalienable la libertad absoluta de conciencia y pensamiento para todos los hombres, luchar por el ejercicio de este derecho y resistir a todo el que pretenda violentarlo".

I. Definición y evolución de la libertad de conciencia

La conciencia para los masones es la capacidad inherente del ser humano para reconocer y distinguir el bien del mal, guiar sus acciones según principios éticos y espirituales, y comprender su propia existencia en el contexto de un camino de perfeccionamiento personal. Es la brújula moral del masón, fundamental para su desarrollo interior y para su compromiso con la virtud y el bienestar de toda la humanidad. La libertad de conciencia implica que cada persona tiene el derecho a pensar, creer, discernir y actuar conforme a sus propias convicciones, sin imposición externa que pretenda violentar esa intimidad sagrada, y siempre que no dañe a otros. Está estrechamente ligada a la libertad de religión, de pensamiento y de expresión.

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurar la vida”, (Miguel de Cervantes, El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, II Parte, cap. LVIII)

La conciencia es el núcleo del ser, aquello que en el silencio de la interioridad nos dice lo que es justo o injusto, verdadero o falso, luminoso u oscuro. La libertad de conciencia no se reduce, entonces, a un derecho jurídico o político. Es, antes que nada, una condición espiritual: la autonomía de escuchar esa voz interior y decidir en consecuencia.

Su origen se remonta a la antigüedad, pero toma forma en los ideales de la Ilustración y fue consolidado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

En la Antigüedad: Sócrates, al aceptar la condena antes que renunciar a sus convicciones, se convierte en símbolo de fidelidad a la conciencia.

En la Cristiandad primitiva: Muchos mártires fueron perseguidos por negarse a renunciar a sus creencias, obedeciendo a su conciencia antes que al Imperio

En la Edad Media y la Reforma: El conflicto entre obediencia a la Iglesia y fidelidad a la conciencia personal marcó siglos de lucha. Lutero, frente a la Dieta de Worms, pronunció su célebre frase “Aquí estoy, no puedo hacer otra cosa”.

En la Ilustración: Filósofos como Voltaire, Rousseau y Kant colocaron la autonomía de la razón y la conciencia como fundamentos de la moral y la política.

En la Modernidad: Las constituciones liberales del siglo XIX y la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) reconocieron la libertad de conciencia como derecho universal, especialmente en su artículo 18.

En el siglo XXI, este derecho ha sido ampliado en constituciones modernas y tratados internacionales. Sin embargo, su aplicación práctica varía según el contexto político, cultural y religioso de cada país. En algunos lugares, se promueve activamente; en otros, se restringe por motivos políticos, ideológicos, religiosos o incluso económicos.

II. Valores que sustentan la libertad de conciencia

Los valores son principios, creencias o cualidades que las personas consideran importantes y deseables en la vida personal y colectiva. Sirven como guías para la conducta, orientan nuestras decisiones y ayudan a construir una sociedad más justa, armoniosa y solidaria.

La libertad de conciencia solo es posible cuando se cultivan ciertos valores esenciales tales como:

Tolerancia: aceptar que otros piensen diferente, incluso si no compartimos sus ideas.

Respeto: reconocer la dignidad del otro, más allá de sus creencias.

Pluralismo: comprender que la diversidad de ideas enriquece la sociedad.

Autonomía: permitir que cada persona sea protagonista de su vida moral y espiritual.

Solidaridad: permitir mayores cuotas de igualdad en la participación social.

Responsabilidad: Actuar correctamente para promover la libertad de conciencia.

Un ejemplo claro de estos valores se observa en sociedades democráticas que promueven el diálogo interreligioso, la educación crítica y la libertad de prensa, donde los ciudadanos pueden expresar sus ideas sin temor a represalias. Los valores no son solo normas sociales, sino que tienen un fundamento moral o espiritual.

III. Desvalores y amenazas actuales

A pesar de los avances legales, la libertad de conciencia enfrenta numerosos desafíos en el siglo XXI:

Fanatismo e intolerancia: ciertos grupos promueven ideologías rígidas que niegan la validez de otras creencias.

Manipulación ideológica: en redes sociales y medios se difunde propaganda que busca uniformar el pensamiento.

Las redes sociales y la posverdad: La viralización de noticias falsas, discursos de odio y narrativas polarizantes debilita la capacidad de discernimiento crítico, sustituyendo la reflexión por la reacción emocional.

Censura: en muchos contextos, la presión social o política limita la expresión libre de ideas.

Indiferencia ética: una sociedad que no reflexiona sobre los valores puede caer en el relativismo extremo o en la apatía.

Un caso preocupante es el uso de algoritmos en redes sociales para reforzar burbujas ideológicas, limitando el diálogo y aumentando la polarización. También lo es la persecución de personas por sus creencias en regímenes autoritarios.

IV. Propuestas para fortalecer la libertad de conciencia

Frente a estos retos, es urgente promover una educación en valores que fomente el pensamiento crítico y el respeto mutuo desde la infancia. Las instituciones educativas deben enseñar a debatir ideas con argumentos, no con ataques. Y la sociedad en su conjunto debe reforzar dicha enseñanza.

Asimismo, los medios de comunicación deben asumir un rol responsable, evitando el sensacionalismo y promoviendo espacios de diálogo. Las familias, como primer núcleo social, también deben cultivar la escucha, el respeto y la empatía.

Para esto se requiere un compromiso ciudadano: defender la libertad de conciencia no es solo tarea del Estado, sino responsabilidad de todos.

La libertad de conciencia es una conquista histórica que debemos cuidar en el siglo XXI. Aunque enfrentamos amenazas como la intolerancia, el fanatismo o la manipulación, también contamos con herramientas y valores que pueden fortalecerla. La educación, el respeto, la empatía y el diálogo son claves para garantizar que cada persona pueda pensar, sentir y actuar según su conciencia y sus convicciones, sin miedo. Solo así construiremos una sociedad más justa, libre y humana.

La masonería puede ejercer una influencia notable en esta área, ya que sus miembros están absolutamente preparados para ello. No se debe quedar sin actuar.

V. Perspectiva filosófica masónica sobre la libertad de conciencia

En nuestro grado, uno de los temas principales es la búsqueda de la verdad, la integridad del ser, la libertad interior y la responsabilidad moral.

La Masonería, especialmente en los grados superiores como el XIV del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, considera que el perfeccionamiento moral del ser humano solo es posible a través del ejercicio consciente de su libertad interior, es decir de su libertad de conciencia. Aquí se profundiza en la noción de justicia, rectitud y la búsqueda del equilibrio entre el pensamiento, el sentimiento y la acción. Uno de sus grandes mensajes simbólicos es que el ser humano debe construir su propio templo interior, (una metáfora o simbolismo del desarrollo de la libertad de conciencia), en libertad, con responsabilidad y fidelidad a los principios de verdad.

En este contexto, la libertad de conciencia no es solo un derecho, sino un deber espiritual: el deber de escuchar la voz interior, que guía al masón hacia la verdad, más allá de dogmas o imposiciones externas. Este principio masónico resuena con fuerza en el siglo XXI. Defender la libertad de conciencia es, entonces, también defender la posibilidad del crecimiento interior y del juicio autónomo.

Así, desde una perspectiva iniciática, la libertad de conciencia no puede separarse del trabajo constante del individuo sobre sí mismo. Solo quien ha conquistado su propia oscuridad, simbolizada por la ignorancia, el fanatismo, la mentira y el dogmatismo, está en condiciones de vivir en absoluta y auténtica libertad de conciencia.

La defensa del laicismo constituye otra expresión de la libertad de conciencia en el ámbito social. La Masonería, al no imponer dogmas religiosos, abre camino a un espacio donde se convive armónicamente independiente de las distintas creencias, unidos por los valores de fraternidad y progreso.

LA HONRADEZ COMO VALOR PRINCIPAL EN LA SOCIEDAD Y LA CORRUPCIÓN EN CHILE, EJEMPLO DIRECTO DE UN VALOR Y UN ANTIVALOR

V.:H.: José Ovalle Belmar, 14°

"Toda persona honrada prefiere perder el honor antes que la conciencia"
Michel de Montaigne²

Introducción.

La honradez es uno de los valores éticos más fundamentales en las relaciones humanas. Está relacionada con la sinceridad, la integridad, la coherencia entre lo que se dice, lo que se piensa y lo que se hace. En un mundo donde las acciones y las palabras pueden estar en constante tensión, la honradez se presenta como una brújula moral que orienta, da confianza y sustenta la convivencia.

Como contrapunto; la corrupción es uno de los males más persistentes en las sociedades modernas. Se manifiesta de múltiples formas: cohecho, malversación, fraude, tráfico de influencias, entre otras. Más allá de ser simplemente un delito, la corrupción representa un antivalor profundamente arraigado: socava la justicia, erosiona la confianza pública, distorsiona las instituciones democráticas y frena el desarrollo económico y social.

La corrupción ha cobrado visibilidad creciente en las últimas décadas, generando descontento ciudadano, demandas de mayor transparencia e integridad, así como reformas legales y normativas para combatirla.

La corrupción, más que un mal legal o administrativo, es un antivalor que socava los fundamentos de la convivencia democrática: mina la confianza, corrompe la justicia,

² Michel Eyquem de Montaigne: filósofo, escritor, humanista y moralista francés del Renacimiento, creador del género literario conocido en la Edad Moderna como ensayo. Fue uno de los filósofos más destacados del Renacimiento francés.

margina a los más débiles y distorsiona el bien común. En Chile, aunque hay instituciones y normas en su contra, la persistencia de casos notorios, la tolerancia social frente a ciertas prácticas y la lentitud en sanciones evidencian que aún no se ha logrado asentar en una cultura de integridad sólida ni un sistema de prevención y castigo eficaz.

DESARROLLO.

I. La Honradez como valor principal en la sociedad moderna

La honradez es una virtud valorada positivamente a lo largo de la historia humana. Implica actuar con integridad y ética en las distintas situaciones de la vida, mostrando una estricta adhesión a la verdad y los principios morales. Ser una persona honrada significa ser justa y recta en todos los aspectos (o la mayoría) de la vida, independientemente de las circunstancias.

La honradez se relaciona directamente con la integridad y la rectitud en las acciones y las palabras. Es el fundamento de la confianza en las relaciones personales y profesionales, ya que cuando alguien es honrado, sus palabras y acciones son consideradas dignas de credibilidad. Socialmente, se valora la honradez porque garantiza la transparencia y la equidad, y se espera que las personas sean íntegras en sus tratos y relaciones.

Las manifestaciones de la honradez pueden percibirse en acciones, como decir la verdad, cumplir las promesas, ser justo en las interacciones y no engañar a los demás. Por ejemplo, cuando alguien encuentra una billetera en la calle y la devuelve a su dueño sin tomar nada de su interior, está siendo honrado. Sin embargo, la honradez no solo se refleja en las acciones, sino también en la sinceridad y la autenticidad de las palabras. Decir la verdad, incluso cuando puede ser incómoda o desafiante, es un rasgo fundamental de la honradez (Las 4 diferencias entre Honradez y Honestidad, 2025).

De acuerdo con lo anterior la honradez para ser alcanzada debe resultar de la construcción de otros principios que el hombre debe cultivar:

- La veracidad: no engañar u omitir con intención de engaño
- La transparencia: claridad en las intenciones, no disimular
- La responsabilidad: asumir consecuencias y cumplir compromisos
- La justicia: reconocer derechos ajenos, no aprovecharse de la vulnerabilidad o ignorancia de otro.

Entonces es importante no confundir la honradez con otros valores como lo son:

- Honestidad: decir la verdad o, mejor dicho, no mentir.
- Integridad: mantener la coherencia entre pensamiento, palabra y acción, y defender la propia dignidad y la de los demás.
- Sinceridad: expresar lo que realmente se siente o piensa, no fingir.

A través de la historia, filósofos de distintas épocas expresaron la necesidad de la honradez en las personas:

Aristóteles (384-322 a.c.): Se refiere a ella en su libro *Ética a Nicómaco* en su libro VII, refiriéndose al Justo Medio como aquella posición que debe tener el hombre entre el exceso de la mentira habitual y la deficiencia de no decir la verdad de forma oportuna y considerada. (Aristóteles, 2025). De acuerdo con el autor: la honradez no es simplemente decir la verdad en todo momento, sino encontrar el equilibrio entre los extremos, requiere de la razón y la prudencia para determinar cuándo y cómo decir la verdad, asegurando que sea pertinente y beneficioso. La honradez es una virtud que se adquiere a través de la práctica constante y la repetición de actos veraces, implica tener la capacidad de controlar los deseos y las tentaciones de decir lo contrario a la verdad, demostrando autocontrol. La persona honrada se respeta a sí misma y a los demás, demostrándolo y evitando la insolencia o la falta de tacto al comunicar la

verdad. La honradez, como parte de las virtudes, contribuye a una vida plena y virtuosa, que es el camino hacia la verdadera felicidad o eudaimonía

Immanuel Kant (1724-1804): Aborda a la honradez en dos libros: La Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres y la Metafísica de la Moral, en éstos describe a la honradez como un imperativo categórico, una ley moral incondicional que debe ser practicada sin importar las circunstancias o las consecuencias, ya que es fundamental para la dignidad y el respeto entre los seres humanos. Sus ideas se expresan (de manera resumida) en: La honradez no es una acción buena por sus consecuencias, sino porque se hace, porque es un deber, porque la razón lo exige. Representa la máxima que guía la acción honesta debe poder ser universalizada; es decir, todos deberían actuar de la misma manera en circunstancias similares. Es una manifestación de respeto hacia uno mismo y hacia los demás, reconociendo su valor intrínseco. Es la base para construir relaciones de confianza y credibilidad, elementos necesarios para el funcionamiento de una sociedad. (Doxrud, 2025)

Friedrich Nietzsche: (1844-1900): Aunque no se refiere de manera directa a la honradez, la aborda en dos textos: a) La genealogía de la Moral y b) Humano, demasiado Humano. Nietzsche la establece de la siguiente manera: Se trata de una "autosuperación moral" en la que el individuo supera la moral impuesta para vivir de acuerdo con sus propios principios, que son aquellos que afirman la vida. La "verdad" para Nietzsche es un conjunto de interpretaciones, y la honradez implica la audacia de crear e imponer esa verdad desde la perspectiva afirmativa de un espíritu fuerte y dispuesto a abrazar todos los peligros de la existencia. La honradez verdadera es para los "hombres superiores", aquellos que tienen la capacidad de actuar con una voluntad de poder afirmativa y que son capaces de crear sus propios valores, liberándose de los dogmas morales impuestos. (Nietzsche, 2025)

II. La Corrupción como antivalor y sus demostraciones en Chile.

Para entender por qué la corrupción es un antivalor —y no solo una infracción legal o un problema técnico—, es útil comenzar con algunas definiciones teóricas. Rosina Estol Peixoto señala que “cuando se hace referencia al término ‘corrupción’ involucra aspectos políticos, económicos, sociales y culturales”. (Estol Peixoto, 2025).

Así mismo José Luis Guzmán Dálbora en su libro *La corrupción en Chile e Iberoamérica*, lo presenta como un fenómeno de vieja data, con raíces históricas profundas en las capas dirigentes, lo que implica que no se trata solo de conductas aisladas, sino de estructuras sociales e institucionales. (Guzmán Dálbora, 2022).

Pero ¿Qué es la corrupción? De acuerdo con Oliver Meza y Elizabeth Pérez-Chiqués se puede entender como el abuso del poder público para obtener beneficios privados. De esto se puede desprender que posee dimensiones institucionales, individuales y sociales, siendo un fenómeno global que afecta gravemente el desarrollo, la confianza ciudadana y la legitimidad de las instituciones democráticas. (Oliver Meza y Elizabeth Pérez-Chiqués, 2024)

En el contexto chileno, la corrupción abarca tanto el ámbito público como el privado. Por ejemplo, existe corrupción entre particulares, que puede manifestarse en negocios, contratos privados o prácticas que no necesariamente involucran directamente al Estado, pero sí afectan la equidad y transparencia en la competencia. Casos como colusiones de precios entre empresas y fundaciones privadas relacionadas con recursos públicos demuestran que el carácter antivalor de la corrupción no está sólo en la ilegalidad, sino también en la injusticia, la desigualdad y el perjuicio institucional.

Causas del auge de la corrupción en Chile

Existen múltiples causas que favorecen la corrupción, muchas de las cuales se combinan. Algunas de las principales son:

Débil institucionalidad y escasa sanción efectiva: Aunque Chile cuenta con leyes, organismos como la Contraloría General de la República, el Ministerio Público, y mecanismos jurídicos para perseguir delitos de corrupción, persiste una percepción de

impunidad en muchos casos. Las demoras procesales, la dificultad de demostrar ciertos delitos, la falta de transparencia en algunos contratos públicos, y los conflictos de interés son factores que facilitan la corrupción. Por ejemplo, en el libro *Corrupción – Sistema de Justicia y Derecho Penal* de Sebastián Valenzuela, se examinan “los factores que demuestra la evidencia que contribuyen a generar mayores espacios corrompibles, así como las mejores estrategias para enfrentarla”. (Valenzuela Agüero, 2024)

Cultura política y social permisiva: Muchas prácticas que en otros contextos se considerarían inaceptables o corruptas, en Chile han sido toleradas o justificadas como “costumbre” o “normalidad”. Esto incluye clientelismo, nepotismo, favoritismo en licitaciones, etc. La ambigüedad y complejidad conceptual del fenómeno, así como en la ausencia de datos reales y la escasa investigación académica para tomar decisiones y emprender acciones en la materia, permite que ciertos comportamientos corruptos se oculten bajo la apariencia de legalidad.

Presión del poder económico y privado: Cuando empresas privadas participan junto con actores del Estado en concesiones, contratos públicos o licitaciones, puede haber incentivos perversos para un intercambio corrupto. Además, con la globalización, flujo de capitales, y redes de corrupción transnacional, la tentación y capacidad de corrupción aumentan.

Desigualdad, falta de participación ciudadana y baja transparencia: En contextos donde los ciudadanos tienen poca participación en las decisiones políticas, donde los medios de control social (prensa, sociedad civil, mecanismos de transparencia) son débiles, la corrupción crece. Esto también se relaciona con la desigualdad socioeconómica, que condiciona el acceso al poder y la influencia.

Ejemplos de la corrupción en Chile

En Chile han surgido varios casos que han evidenciado la corrupción como antivalor de manera pública y notoria. Algunos ejemplos conocidos por todos son:

- Malversación de caudales públicos en municipios, donde autoridades locales han desviado fondos destinados a servicios básicos.
- El cohecho y fraude al fisco en licitaciones públicas, adjudicación de contratos estatales en condiciones opacas, lo cual ha sido repetidamente denunciado por medios y organizaciones de vigilancia.
- La controversia sobre la regulación de la ética pública, declaración de intereses, conflictos de interés, lobby, acceso a la información, etc.
- Corrupción política ligada al financiamiento irregular de campañas, uso de fondos públicos para fines privados, tráfico de influencias, sobornos.
- Corrupción institucional: dentro de Carabineros (Pacogate-Milicogate), el Poder Judicial.

Efectos de la corrupción como antivalor

Los efectos de la corrupción van más allá del daño económico directo. Algunos de los principales:

Erosión de la confianza pública e institucional: Cuando los ciudadanos perciben que los políticos o funcionarios del Estado actúan corruptamente, la legitimidad de las instituciones se debilita. Esto genera cinismo, apatía política, menor participación electoral, y desconfianza en los servicios públicos.

Desigualdad y pérdida de equidad: La corrupción favorece a quienes tienen acceso al poder, deja fuera a los que no, deteriora la distribución de recursos y oportunidades. El

daño más agudo lo sufren los más vulnerables, que dependen de servicios públicos, donde la corrupción puede traducirse en salud deficiente, educación de baja calidad, obras públicas mal hechas, etc.

Desincentivo al desarrollo económico sostenible: La corrupción aumenta los costos de hacer negocios, introduce riesgos para la inversión, provoca distorsiones en la asignación de recursos. Empresas honestas pueden quedar en desventaja frente a quienes recurren a prácticas corruptas para ganar contratos, lo que debilita la competencia.

Degradación ética y moral colectiva: Si la corrupción se naturaliza, los valores de honestidad, justicia, integridad se debilitan. Las nuevas generaciones crecen en ambientes donde “hacerse el vivo” o “buscar el atajo corrupto” se ve como algo esperable. En uno de los estudios, Corrupción académica y su influencia en la democracia, Martha Sañudo y Bonnie J. Palifka argumentan que los estudiantes universitarios deben “aprender a distinguir cómo la corrupción se instala en su práctica cotidiana, la combatan y se comprometan a estar atentos a la honestidad de sus acciones y la veracidad de su discurso”. (Sañudo Marta, Palifka Bonnie, 2025)

En cuanto a percepción, los chilenos en general identifican la corrupción como un problema serio. Si bien los rankings internacionales han posicionado a Chile relativamente bien en Latinoamérica en términos de capacidad para combatir la corrupción, esas posiciones comparativas no ocultan sentimientos de hartazgo, de injusticia y de desigualdad generada por casos concretos. (Valenzuela Agüero, 2024).

Por ejemplo, el Índice de Capacidad para Combatir la Corrupción (CCC) ubica a Chile entre los países con mejor desempeño de la región, pero al mismo tiempo señala áreas débiles, como transparencia, participación ciudadana y recursos de los medios de fiscalización.

III. ¿Cómo abordar la Corrupción Sistémica en Chile?

Si bien es cierto la corrupción existirá mientras personas corruptas existan; se deben mantener y potenciar leyes e instituciones que contrarresten todo acto de corrupción, si bien a mi parecer esto es una utopía, los esfuerzos deberían estar encaminados hacia: **Fortalecimiento institucional y jurídico:** Entregando más recursos y autonomía para los organismos de control (Contraloría General, Ministerio Público y Poder Judicial), como así también desarrollar una tipificación más extensa de los delitos de corrupción, con sanciones efectivas y que contengan al igual que países europeos resarcimiento del ilícito y de daños provocados.

Transparencia, acceso a la información y rendición de cuentas: Mantener y exigir el cumplimiento de leyes tales como Ley de Lobby, declaración de intereses, registros públicos de contrataciones, licitaciones y concesiones. Desarrollar una mayor participación ciudadana, participación de la sociedad civil en auditorías, fiscalización social. Reforzar y/o desarrollar el uso de tecnologías que permitan seguimiento de gasto público, trazabilidad en compras, denuncias digitales.

Cultura de integridad y educación cívica: Mantener e incentivar en los currículos educativos la educación ética desde niveles escolares y universitarios: promover valores de honestidad, justicia, responsabilidad. Incentivar el periodismo de investigación y medios independientes. Desarrollar campañas públicas que visibilicen el costo de la corrupción, no solamente económico, sino moral y social.

Cooperación internacional y normativa global: Chile ha ratificado tratados internacionales, y puede aprovechar normativas como las de la OCDE, convenciones de la ONU, etc., para alinear estándares. Desarrollar la colaboración para perseguir delitos transnacionales de corrupción, lavado de activos, sobornos en empresas con operaciones fuera del país. (Valenzuela Agüero, 2024)

Medición, investigación y transparencia de los datos: Fomentar investigación académica rigurosa sobre corrupción, tanto histórica como contemporánea (casos, percepciones, eficacia de leyes). Elaborar datos abiertos: qué casos, qué sanciones, cuánto se ha recuperado lo robado, cuál ha sido el costo del retraso o impunidad. Eliminar el secreto bancario en nuestro país

Con el objeto de recuperar la legitimidad institucional y mejorar la calidad de la democracia, es imprescindible que Chile afronte estos desafíos con reformas estructurales, acompañadas de voluntad política, vigilancia ciudadana y sanción real. De lo contrario, los efectos económicos, sociales y políticos seguirán profundizándose, perjudicando especialmente a los más vulnerables.

IV. La Honradez como valor intrínseco de todo masón y en especial al G.:E.:P.:S.:M.:

Dentro de la tradición masónica, los valores éticos como la honestidad, la integridad y el honor ocupan un lugar central. La Masonería, con su carácter iniciático y simbólico, busca moldear el carácter del individuo para que, desde lo privado y lo público, se manifieste un comportamiento virtuoso. En contraposición, la corrupción — definida como la práctica de poder, la transgresión de normas morales y civiles en beneficio personal o de grupo — representa lo antiético a estos valores.

La honestidad, entendida como la “coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace”, así como la integridad, que implica actuar de acuerdo con principios éticos sin comprometerlos por conveniencias, figuran entre los principios fundamentales en los estatutos y declaraciones de muchas logias masónicas. A modo de ejemplo la Gran Logia de Chile señala entre sus principios masónicos que “La honradez ordinaria no basta para ser un Buen Masón” y que “Todos sus actos públicos y privados deben llevar el sello del Honor y de la Virtud”. (Gran Logia de Chile, 2025)

La corrupción, directa o indirectamente, se erige como lo que la Masonería rechaza. No puede ser considerada en ningún caso como un “valor” sino como un antivalor que debe ser combatido tanto en el interior de la logia como en la sociedad.

En una declaración pública (24 de noviembre de 2024) en el diario La Vanguardia uno de los mayores referentes en España, la Gran Logia de España enfatiza que los masones deben ser “intransigentes con la corrupción”, porque la presencia de esta afecta no solo las arcas públicas, sino la confianza ciudadana y el tejido moral de la sociedad. (Diario La Vanguardia, 2025).

En síntesis, la Orden no solo enseña la honradez como virtud, sino que llama al discernimiento ético, al paradigma de la rectitud, y a la vigilancia (autoexamen, vigilancia mutua entre hermanos) para evitar caer en la corrupción.

Los valores masónicos de honestidad, integridad, justicia y honor tienen una fuerte resonancia social, especialmente en contextos donde la corrupción es visible y erosiona la legitimidad institucional.

En muchas sociedades, los ciudadanos exigen transparencia, rendición de cuentas y que los servidores públicos actúen “con honor”, reflejo de valores que resonarían con el ideal masónico.

Sin embargo, hay tensiones: el masón, como cualquier otro individuo, es producto de su entorno, de las redes sociales, políticas y económicas, donde la corrupción puede parecer funcional, aceptada o incluso necesaria para “sobrevivir” en ciertos sistemas con alta desigualdad o burocracias opacas.

Estas tensiones ponen a prueba los ideales masónicos: ¿cómo vivir la honestidad cuando el entorno recompensa la corrupción, cuando las instituciones permiten la impunidad, cuando se ejercen presiones políticas, económicas o sociales en contra de quienes optan por la integridad? Será entonces la conciencia, nuestro “Pepe Grillo interior”, nuestro Maestro Secreto, quien siempre nos guiará en el camino de la honestidad, la veracidad, la transparencia y la justicia para resolver estas tensiones.

Implicaciones prácticas.

Desde un punto de vista práctico, si los valores masónicos están bien integrados, tienen efectos concretos:

- Autodisciplina del individuo: cultivar la honestidad interna, la sinceridad, la coherencia, la veracidad, aun cuando no haya supervisión externa.
- Comportamiento social ejemplar: servir al bien común, ser transparente, evitar ventajas indebidas, denunciar los actos corruptos.
- Fortalecimiento institucional: cuando logias y miembros aplican protocolos éticos, mecanismos de rendición de cuentas, promoción de la integridad, ayudan a construir confianza.

La Masonería puede ser vista como una escuela ética que fortalece al individuo para actuar coherentemente en la sociedad.

La honestidad y la integridad son valores centrales de la Masonería, y la corrupción su antítesis. Donde florecen los ideales masónicos, la corrupción debe ser rechazada no solo como delito sino como degradación moral. De este modo, la Masonería no es solo una fraternidad simbólica: sus valores producen exigencias éticas concretas que trascienden lo privado, inciden en lo público, en las instituciones, en la confianza social. La vigencia de estos valores depende no solo de la enseñanza formal masónica, sino del grado en que cada masón y, en consecuencia, la sociedad profana, haga que la honestidad e integridad sean algo más que palabras: actos cotidianos que opongan resistencia a la corrupción.

CONCLUSIONES

V.:H.: Mario Rozas Echeverría, 14°

En el trabajo encomendado cuyo título es; **El Escocesismo y el Masón Escocés frente a los valores y desvalores que afectan a las sociedades del siglo XXI**, los I.:I.:H.:H.:., que participaron eligieron cada uno de ellos el subtítulo que quisieron abordar y para ello tuvieron que buscar algo de información, pero el grueso de sus planteamientos fue claramente de carácter personal, lo que hace que sea muy valioso porque en sus líneas han expresado el reconocimiento de la importancia que el grado XIV dedique un espacio para que este tema se debata.

La sociedad actual tal vez sea la sociedad que más cambios haya tenido a lo largo de la historia del ser humano en tan corto tiempo si lo comparamos con sociedades antiguas, ya se comentó por ejemplo en uno de los subtemas lo vertiginoso que ha sido la revolución tecnológica, la que ha traído grandes avances para el ser humano en temas como la medicina, las comunicaciones, la agricultura, el transporte, la educación, etc. Pero estos cambios solo han servido para que la actual sociedad tenga un estilo de vida más cómodo y fácil de llevar, qué duda cabe, sin embargo, nuestra sociedad a mi parecer ha ido perdiendo el sentido de lo humano, de lo que significa vivir en sociedad hoy vemos como la sociedad es más impersonal y con grandes déficits en lo que se refiere a las virtudes que debieran estar más arraigadas que nunca, como lo es por ejemplo “El valor moral”.

Afortunadamente estamos en una institución como lo es la Francmasonería que nunca ha perdido el norte de lo que espera de sus integrantes y para ello los prepara y educa de tal manera que cada masón sea ese faro de luz que la sociedad tanto necesita, sobre todo en el grado XIV, que es el último en esta etapa de perfección.

Por lo anteriormente señalado es que el I.º.H.º. (Alfonso Stier Pino) nos ha refrescado la memoria recordándonos “Los valores del escocismo, un viaje de transformación masónica”

Donde hace un recorrido desde que nos iniciamos como aprendices hasta el grado en el que estamos ahora, en este recorrido nos señala cuales han sido los temas en los que hemos tenido que trabajar y estudiar.

Luego el I.º.H.º. (Cristian López Ahumada) nos recuerda cuales son los desafíos del Maestro Escoces en el grado XIV, enfocándose principalmente en la Ética, pero en el siglo XXI, señalando primero que, en su concepto más básico, es una rama de la filosofía que estudia los principios que guían el comportamiento humano, distinguiendo lo que es correcto de lo que es incorrecto. Se ocupa de las normas morales que deben regir las acciones humanas y busca establecer lo que es justo, bueno y virtuoso.

Y directamente relacionado con el tema el I.º.H.º. (Jorge Millar Pastene) nos habla de “La libertad de conciencia en la sociedad del siglo XXI, exponiendo que; La libertad de conciencia es uno de los pilares esenciales y fundamentales de la dignidad humana de cualquier sociedad actual. Se refiere al derecho que tiene cada persona a formar sus propias ideas, creencias y valores, sin coerción externa, es la facultad de escuchar la voz interior que habita en cada ser humano, aquella chispa que lo conecta con lo divino, con la verdad y con el sentido trascendente de la existencia, es decir, con nuestra espiritualidad, también nos indica que, La Masonería, especialmente en grados superiores como el XIV del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, considera que el perfeccionamiento moral del ser humano solo es posible a través del ejercicio consciente de su libertad de conciencia interior.

Finalmente, el I.º.H.º., José Ovalle Belmar, realiza un crudo análisis en relación con “La Honradez como valor principal en la sociedad y la corrupción en Chile, ejemplo directo de un valor y un antivalor”. La honradez es uno de los valores éticos más fundamentales en las relaciones humanas. Está relacionada con la sinceridad, la integridad, la coherencia entre lo que se dice, lo que se piensa y lo que se hace. En un mundo donde

las acciones y las palabras pueden estar en constante tensión, la honradez se presenta como una brújula moral que orienta, da confianza y sustenta la convivencia.

El I.:H.: Ovalle, nos muestra una radiografía de la situación que nuestro país vive frente a la “Corrupción”, denominado también como un antivallor, nos da ejemplos reales de lo que ha ocurrido y de, porque ha ocurrido. En su opinión tiene que ver mucho con el no cumplimiento de las leyes y/o que éstas son mal interpretadas por las personas encargadas de hacerlas cumplir, (corrupción).

Es verdad que hoy la sociedad se encuentra en un período crítico en relación con los “Valores”, tal vez entre otros muchos factores tenga que ver con la velocidad de los cambios, culturales y tecnológicos donde hemos perdido el norte y todo es desechable, y no me refiero sólo a las cosas materiales sino a las relaciones humanas en general, la familia, las amistades, el amor y el compromiso con uno mismo y con el otro.

Los valores tales como la ética, honradez, lealtad, fidelidad, fraternidad, caridad y tolerancia son hoy en día mucho más escasos que hace un par de décadas solamente, no nos olvidemos que hubo un tiempo en que un contrato sólo se podía llevar a cabo con un apretón de manos, hoy eso es imposible.

¿Pero será solamente el avance de las tecnologías lo que nos ha llevado a esta situación?, en mi opinión, no. En esta pérdida de valores por parte de la sociedad también tiene que ver con la degradación de la política y los políticos que tampoco dan el ejemplo de ser personas con “Valores” inquebrantables, vemos como no se cumple con lo que se decide, que también hay corrupción y luchas de poder olvidándose que la ciudadanía pone en ellos la responsabilidad de dirigir y hacer leyes que beneficien al ciudadano común y corriente.

Si miramos la educación como pilar fundamental para el desarrollo del individuo y la sociedad toda, entonces ¿porque hoy tenemos una educación de tan baja calidad?, ¿será casualidad? no nos olvidemos que no hace mucho tiempo en nuestras escuelas, liceos y colegios, había ramos de filosofía, educación cívica, artes manuales que hoy ya no existen en la malla curricular.

La única esperanza que tenemos como sociedad de recuperar los valores está al interior de la “Familia” que es la que puede enseñar con el ejemplo los valores que el

niño debe ir adquiriendo en el período de su desarrollo como persona. Afortunadamente nosotros estamos en una institución “Francmasonería”, donde, desde que ingresamos a ella como Aprendices, nos empiezan a preparar y educar para que no se nos olvide y/o ir fortaleciendo cada día más los valores que ya traíamos antes de aceptar el desafío que conlleva el pertenecer a esta noble institución.

Es cierto que somos pocos, pero de nosotros como verdaderos Masones, depende que, primero actuemos en consecuencia, que de verdad sean nuestros buenos “Valores” los que nos guíen el buen actuar para que nuestra sociedad recupere lo que ha perdido.

S.: E.: P.:

BIBLOGRAFÍA.

Subtema 1. Los valores del escocismo, un viaje de transformación masónica.

Cuadernillo Escoces N° 70 "El Origen De Los Símbolos". Biblioteca del Supremo Consejo Grado XXXIII

Maslow, Abraham (2001) Una teoría sobre la Evolución Humana. "La educación como medio liberador del pueblo", seminario R..L.: San Martín N°3,

Lavagnini, Aldo. (1976). Manual del Gran Elegido; Editorial Kier

Lavagnini, Aldo. (1976). "Manual del Maestro Elegido". Editorial Kier, Octava edición.

Ortega Sepúlveda, Oscar. "Manual para el grado IV".

Supremo Consejo del Grado XXXIII. (2014) "Liturgia del grado XIV del Rito Escoces Antiguo y Aceptado"

Supremo Consejo del Grado XXXIII. (2016) "Liturgia del grado IV del Rito Escoces Antiguo y Aceptado"

Wirth, Oswald. "El Libro del Aprendiz", "El Libro del Compañero", "El libro del Maestro". Editorial Occidente.

Subtema 2. El maestro escocés del grado XIV frente a los desafíos éticos de la sociedad.

Bauman, Zygmunt. (2000). "La ética en la era postmoderna". Editorial Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Zygmunt. (2007). "Tiempos Líquidos: Vivir en una Era de Inseguridad". Editorial Fondo de Cultura Económica.

Fukuyama, F. (1999). "El fin de la historia y el último hombre". Editorial Planeta.

Hernández, Juan. (2010). "Masonería y Filosofía: Una Aproximación Crítica". Ediciones Akal.

Pike, Albert. (2002). "Moral y Dogma de la Masonería". Ediciones Masónicas.

Liturgia del grado XIV, Supremo Consejo para la República de Chile, 2014.

Subtema 3. Libertad de conciencia en la sociedad del siglo XXI
Liturgia del grado XIV del Rito Escoces Antiguo y Aceptado

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-00122006000200002-

La libertad de conciencia, la manifestación de creencias y la libertad de culto en el ordenamiento jurídico chileno). Humberto Nogueira Alcalá.

<https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap58/default.htm>

Artículos y rituales del REA.

Subtema 4. La honradez como valor principal en la sociedad y la corrupción en Chile, ejemplo directo de un valor y un antivalor.

www.lavanguardia.com/vida/20141124/54420665477/los-masones-llaman-a-ser-intransigentes-con-corrupcion-y-ayudar-a-mas-debiles.html

Doxrud, J. (Agosto de 2025). *Apuntes sobre Immanuel Kant*. Obtenido de Apuntes sobre Immanuel Kant 9/15: <http://www.libertyk.com/blog-articulos/2024/3/1/915-apuntes-sobre-immanuel-kant-la-tica-por-jan-doxrud>

Estol Peixoto, R. (Agosto de 2025). Definición y medición de la corrupción como un aspecto de la gobernanza. *Sistema de Revistas y Publicaciones, Universidad ORT Uruguay*. Obtenido de Sistema de Revistas y Publicaciones, Universidad ORT Uruguay: <https://revistas.ort.edu.uy/letras-internacionales/article/view/336>

Gran Logia de Chile. (Agosto de 2025). *Declaración de Principios*. Obtenido de Declaración de Principios: <https://granoriente.cl/principios-masonicos/>

Guzmán Dálbora, J. L. (2022). *La Corrupción en Chile e Iberoamérica*. Santiago: Ediciones Jurídicas de Santiago.

Las 4 diferencias entre Honradez y Honestidad. (Agosto de 2025). Obtenido de Las 4 diferencias entre Honradez y Honestidad: <https://psicologiaymente.com/social/diferencias-honradez-y-honestidad>

Niestche, F. (Agosto de 2025). *La Genealogía de la Moral*. Obtenido de La Genealogía de la Moral: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgklclefindmkaj/https://paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/5880/La_genealogia_de_la_moral.pdf

Oliver Meza y Elizabeth Pérez-Chiqués. (2024). *The Structure of Systemic Corruption*. Aguas Calientes, México: Springer.

Sañudo Marta, Palifka Bonnie. (AGOSTO de 2025). *Corrupción académica y su influencia en la democracia*. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732018000300021

Valenzuela Agüero, S. (2024). *Corrupcion*. Santiago: Der.